

Tradiciones y costumbres

Parque Nacional Coiba y su zona de influencia





Autor: Dolores Cordero P- Universidad de Panamá
Coordinación general: Arturo Dominici Arosemena-FUNDESPA- Conservación Internacional
Edición: Emili Utreras- Conservación Internacional
Diseño y diagramación: REDPA-GENESIS
Para mayor información: adominici@fundespa.org
Estadística : Osvaldo Ruiz
Trabajo de campo: Lubianka Katsudas, Dolores Cordero
Para mayor información: adominici@fundespa.org



Tradiciones y costumbres

Parque Nacional Coiba y su zona de influencia

Dolores Cordero P.



INTRODUCCIÓN

LA HERENCIA CULTURAL DE LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO DEL PNC

La extensa área costera que sirve de amortiguamiento al PNC, se ha mantenido alejada de la civilización desde la época colonial del istmo. Fue en la década del 1960 que algunos de sus habitantes se vieron en la necesidad de luchar por sus derechos logrando una década después que el gobierno de turno les construyera algunas carreteras de acceso, centros de salud y escuelas que han mejorado un poco su forma de vida. En la actualidad, debido a la poca accesibilidad que tiene el área por lo malo de los caminos, se mantiene el uso constante de botes de remo y/o con motor fuera de borda (estos últimos los menos), lo que no ayuda a mejorar la precaria situación de pobreza que se presenta en estas comunidades.

Sin embargo el avance de la cultura foránea no se ha detenido, destruyendo la ya débil herencia cultural recibida de los indígenas, españoles y afros colonizadores. Los proyectos turísticos del presente, realizados sin ninguna planificación gubernamental, sacan a los habitantes de sus poblaciones de origen, aprovechando la necesidad económica de los mismos.

Esto no contribuye a mejorar el aspecto socio-económico y muchos menos el cultural, pues al alejarse de la naturaleza que los vio crecer se convierten en gente sin raíces, que se adaptan a cualquier tierra que los acepte. Pierden así sus costumbres y tradiciones, sumergiéndose en cultura ajena, ya que por falta de aprecio a su herencia cultural, no la defienden ni la conservan.

Lo que todavía permanece es la tradición religiosa, los modos de agricultura, cacería, la pesca y las comidas autóctonas, pues estas son necesarias para la supervivencia. Se han perdido las artes manuales, la música y los cantos, la vestimenta, los tipos de vivienda, el sistema económico del trueque y de las juntas y la historia oral. Se están tergiversando los juegos infantiles y las fiestas populares y se pierde la verdadera medicina tradicional.



Historia de la región

Existe muy poca documentación sobre el origen de las poblaciones de esta zona de protección. A pesar de haber sido explorada desde 1516 por los colonizadores españoles, no fue sino hasta 1571, con la fundación de Filipinas al sur de Soná y posteriormente de Montijo y Remedios (1589-91) que comenzó a poblarse el área con gente que no era nativa. Estos poblados sobreviven actualmente, y de ellos salieron habitantes para toda la región, aunque ésta se mantuvo incomunicada debido a la falta de carreteras que se construyeron después de 1968.

La actividad socioeconómica que caracteriza a esta área es el latifundio, grandes intereses ganaderos y agrícolas que acaparan terrenos desde el centro de la provincia de Veraguas

hasta la costa. Esto marginó los pobladores de la tenencia de tierras y siembras propias, hasta principios de la década del sesenta del Siglo XX, época en que los habitantes se rebelaron y crearon las “Ligas Campesinas”, como una expresión de la lucha por la tierra en la provincia.

El asentamiento campesino reemplazó el latifundio, y con este llegaron los caminos, la educación y la salud. Pero no fue sino hasta finales de siglo en que realmente se conecta esta zona con el resto del país, pues se incorpora el teléfono y una carretera, lo que elimina el transporte de cabotaje en la región.





Conectividad

La construcción de la carretera hacia el sur de Soná y posteriormente la de Arenas-Quebro, cambió el antiguo transporte marítimo: botes de madera impulsados a remo primero, con vela después y por último con barcos a motor llamados “gasolinas”. Para trasladarse del sur de Soná hasta el puerto del Río San Pablo a remo y vela se tomaban 8 horas. El primer puerto oficial de esta región fue el Puerto Real en el Bongo de Montijo, localizado en un ramal del los esteros del Río San Pedro, que a su vez desembocan en el Golfo de Montijo.

Cultura y Economía

La pervivencia de la cultura tradicional está firmemente arraigada al aspecto económico de la región. El ingreso familiar mensual está por debajo de los B/ 200.00, aunque cerca de la mitad de los encuestados tienen fincas fuera de su vivienda localizadas alrededor de la comunidad. Se ha vendido a extranjeros mucho terreno costero por lo que han desaparecido pequeños poblados y ahora proliferan residencias y lugares de hospedaje tipo turístico en esta área.

La población divide sus actividades cotidianas entre la pesca y la agricultura de subsistencia. Las técnicas agrícolas siguen siendo las mismas que en la época colonial: tumba y quema del monte para limpiar el terreno y la siembra se realiza con coa. Tienen siembras permanentes de árboles frutales y maderables y siembras temporales de maíz, arroz, guandú entre otros. Este producto se utiliza para comer.

La carne más consumida dependerá del área, en las Islas del Golfo de Montijo, es el pescado. Sin embargo, en toda la costa, la gallina domina

Fue famoso por las Ferias que allí se realizaban, llamadas las Ferias de Puerto Real que se celebraban para el 2 de febrero, Día de la Virgen de la Candelaria. A la misma acudían gentes de toda la región. La Atalaya, Ocú, de las montañas del sur de la península de Azuero y del Sur de Soná. En la misma se realizaba compra y venta de bienes de todo tipo y bailes de tamborito y mejorana. Montijo es el distrito de que más conserva las tradiciones culturales de tipo musical.

el plato del habitante, pues los que pescan, ponen el producto a la venta. En las áreas que todavía conservan algo de bosques se practica la cacería con rifle. Lo que más se consigue es venado, ñeque, armadillo e iguana. El producto de la caza es exclusivo de uso familiar.

La pesca se realiza en la zona costera y debido a la disminución del producto pesquero un tercio de los encuestados ha cambiado su medio de subsistencia. Por la presencia del Penal en la Isla, no se pescaba en el Parque Nacional Coiba antes de la aprobación de la Ley, por lo que no se han sentido afectados por su aprobación y puesta en funcionamiento.

La población del sur del Distrito de Las Palmas es la que más habilidades artesanales presenta. Quizás por su lejanía de los centros poblados, los habitantes mantienen el uso de recursos naturales para su subsistencia. Como ejemplo tenemos el motete, la totuma y los platos de madera de uso casero, confeccionados por ellos mismos. Este menaje no se comercializa.



El vínculo de las tradiciones y costumbres con el uso de los recursos naturales

Para comprender la cultura de un lugar específico hay que conocer la naturaleza sobre la que está construido. Esta cultura nativa depende de las plantas, animales y minerales presentes en el ambiente que rodea.

La naturaleza sobre la que están establecidas las poblaciones de la zona de amortiguamiento del PNC, es una naturaleza agreste que ha sido intervenida por el hombre desde la época precolombina.

El uso generalizado de productos naturales desde fibras hasta alimentos, es herencia recibida de los habitantes originales y se ha mantenido el uso de los mismos aun cuando los ranchos originales hayan sido reemplazados por viviendas de concreto. La confección de hamacas, sombreros y motetes con fibras vegetales, totumas y coladores con calabazos, bateas, platos, mecedores y botes de las diferentes maderas, es un ejemplo del vínculo de las costumbres con la utilización de los recursos naturales.

Más importante todavía es el uso de plantas con objetivos medicinales, costumbre que inclusive se aprovecha por parte de los entes gubernamentales de salud para promover una mejor calidad de vida entre las poblaciones.

La creencia del poder de sanación de un árbol de granadillo, al que se le considera milagroso, tiene gran influencia en la zona, pues muchos van en romería a visitarlo y pedirle favores.

En la construcción de ranchos para vivienda, de rancherías para la cocina de las casas o para celebrar alguna fiesta se utilizan materiales naturales para los postes, paredes, techo y los amarres, como ramas de árboles, cañas, bejucos y pencas de palma.

La influencia de los animales en los cuentos y la historia oral con temas como Tío Conejo, Tío Tigre y Tía Venada con los que se enseña valores morales a los niños.

La inspiración de la naturaleza en cantos y bailes como el tamborito baile folklórico más importante de Panamá y que se practica en casi toda la Zona de Protección Marina. Debido a la cercanía del mar, algunas de sus líricas están dedicadas a las actividades de los habitantes en este ámbito geográfico. A este tipo de tambor se les conoce como “bogas”.

La extracción de la sal a utilizarse en las comidas y el ganado, obtenida a partir de salinas improvisadas es un arte que ya se perdió, pues ahora se compra en tiendas.





La vivienda y el modo de vida

Las viviendas tradicionales se caracterizan por estar construidas con materiales de la zona como las pencas de palma. Estos ranchos todavía se encuentran con facilidad por toda el área, pero lejos de la costa.

Muchas casas de concreto tienen adosadas una “ranchería” que alberga la cocina, para evitar el humo producido por el fogón de leña utilizado en las viviendas.

En la cocina el pilón, la cazuela, las bateas y la máquina de moler, son el menaje más común a encontrar. Los tres primeros son de confección casera. El servicio de hueco y la letrina reinan todavía en estas viviendas de concreto.

La junta, trabajo en conjunto para labores de agricultura, es apoyada por la comunidad y todavía se practica.

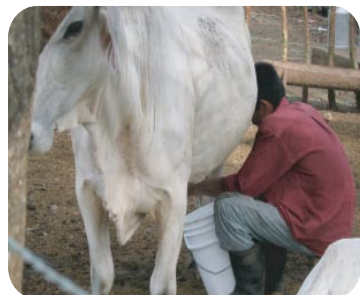
Con la introducción de nuevas actividades económicas los habitantes de Mariato y Ponuga han vendido sus tierras y han sido desplazados de la zona, fomentándose de este modo la migración hacia la capital o hacia otras provincias. Esto se pudo comprobar in situ al ver la proliferación de residencias y lugares de hospedaje tipo turístico en el área.

Género

En toda el área se mantiene la dominancia del varón en las decisiones del hogar. El uso del dinero, la búsqueda de la leña, la propiedad del terreno donde viven, la práctica de la cacería, participar en las juntas, realizar las siembras y vender el producto, enseñar a sus hijos a sembrar, cuidar el ganado y realizar la pesca, que es el trabajo de los hombres. Esta enseñanza, por lo general, comienza a los 6 años y se enfatiza a los 8. Mientras tanto, la mujer se dedica a las labores de la casa, cuidar las mascotas, preparar las comidas, transmitir el conocimiento a sus hijas de las labores de la casa, en edad parecida a la de los varones.

Turismo

Los emprendimientos turísticos son escasos en el área debido a la poca formación académica de sus habitantes. La mayoría de los adultos no pasan del tercer grado de primaria. Sin embargo, muestran disposición para aprender nuevos oficios en la rama del turismo si se presenta la oportunidad.





Resultados de la Pesca artesanal

Se identifica como una importante fuente de ingresos para las comunidades localizadas en la franja costera cercana al PNC (Wilson, 2005). Según Moretti (2002), los principales usuarios del PNC se localizan en seis comunidades: Puerto Mutis, Remedios, Puerto Pedregal, Bahía Honda, Puerto Vidal y Pixbae. Estas comunidades realizan sus faenas de pesca fundamentalmente en los alrededores de Isla Coiba, Coibita, Jicarón, Jicarita, Contreras y Canales.

- Genera 275 empleos directos .
- Los ingresos promedios mensuales son de B/. 266.30 por persona involucrada.
- Los ingresos brutos de la actividad alcanzaron los B/. 7.4 millones en 2007.
- El ingreso mensual de las familias de pescadores en la zona es de B/. 331.73, mientras que el ingreso familiar promedio para el área del estudio fue de B/. 149.67.

- Actualmente solo 46 botes cuentan con permiso de pesca en el PNC y la evidencia sugiere que esa cantidad se irá reduciendo en el tiempo ya que el PNC, por diversos factores (distancia y costos) no se constituye un sitio preferencial de pesca. Adicionalmente, los pescadores del área han sido incorporados a un proceso de concienciación sobre la importancia de utilizar técnicas que permitan un aprovechamiento sostenible del recurso pesquero, así como de consulta para consensuar medidas de autorregulación de prácticas pesqueras. En este contexto, la implementación de un programa de manejo del recurso pesquero que incorpore estos elementos podría constituirse en un instrumento efectivo para asegurar el aprovechamiento sostenible del recurso pesquero no solo en el PNC, sino en los Golfos de Chiriquí y Montijo.

¹ Solo considera las actividades de pesca desarrolladas por los 46 botes que actualmente cuentan con permisos de pesca dentro del PNC.



Producción y Nivel de Ingreso familiar

En el 89% de los casos, está por debajo de B/ 200.00 al mes. Existe muy poca producción artesanal en toda el área. El Sur del distrito de Las Palmas es el que más habilidades artesanales presenta. Quizás por su lejanía de los centros poblados, los habitantes mantienen el uso de productos naturales para su subsistencia. Como ejemplo tenemos el motete, la totuma y los platos de madera de uso casero y confeccionados por ellos mismos. Casi nada de este menaje se comercializa.

Los habitantes de Mariato y Ponuga, son los que más terrenos han vendido hasta ahora. Esto se pudo comprobar in situ al ver la proliferación de residencias y lugares de hospedaje tipo turístico en esta área. Río de Jesús, Sur de Las Palmas y Mariato, muestran una mayor población que divide actividades entre la pesca y la siembra.

- En todos los distritos se pesca en mayor o menor grado, pero en Las Palmas y Mariato se practica mucho la cacería.
- En Las Palmas, Remedios y Montijo consideran que la Ley de Coiba, si los ha afectado en sus actividades diarias de subsistencia.
- La influencia del PNC, no llega hasta las regiones marcadas en el mapa del MEF. Esta influencia se restringe a las áreas que tienen fácil acceso al mar, ya sea por ríos, esteros o costa.
- Los habitantes de todos los distritos están dispuestos a aceptar cualquier capacitación que se les brinde, con tal de mejorar su nivel de vida.



Recomendaciones para la conservación

Este estudio ha determinado cuáles son las costumbres destructoras de la naturaleza agreste que los rodea. Con el latifundio actual, los criadores de ganado están arrasando con la poca selva que queda, transformando todo el terreno en pastizales, manglares incluidos. La contaminación de los ríos por el mal uso de los plaguicidas, en sembrados extensos, termina acumulándose en el área costera, con la subsecuente pérdida de la biodiversidad marina.

La agricultura de tala y quema en pequeña escala practicada por la población en general, también contribuye a la destrucción de la naturaleza de la zona.

Es necesario aplicar las legislaciones que protegen a la zona de amortiguamiento y por intermedio de los organismos gubernamentales capacitar a los pobladores para que cambien sus métodos agrícolas.

Mucho hay para rescatar en tradiciones y costumbres, pero primero hay que levantar la autoestima del habitante de esta zona. El analfabetismo y la pobreza son sus principales enemigos.

La educación no llega a la población adulta y los jóvenes solo han recibido por parte de sus padres el apego a las costumbres de subsistencia: agricultura, alimentación, cacería y pesca, todas ellas manejadas en contra de la conservación de la naturaleza.

Aquellas artes necesarias para aprovechar la naturaleza se han perdido y los adultos mayores no encuentran a quien transmitir sus conocimientos. Es necesario hacer valer este conocimiento capacitando a los jóvenes utilizando este saber tradicional.

La construcción de muchos artículos que todavía se utilizan como menaje casero se pueden convertir en artesanías, que permiten un nuevo ingreso económico. La valoración de su herencia cultural en el aspecto musical, dancístico y de historia oral, utilizando también a sus adultos mayores para capacitarlos, puede servir para aumentar su autoestima al descubrir sus raíces, y utilizarse con el boom turístico que se da actualmente en la zona de amortiguamiento.





CIENCIA EN ACCIÓN